

EDITORIAL

Estimado lector,

Escribo este Editorial el día en que se celebra el “Día Nacional de la Ciencia”, establecido por el Congreso Nacional para incentivar la actividad científica en el país. Y esta es la razón por la que manifiesto en este Editorial mi “momento epifánico” sobre el tema, aunque de manera tan nuclear.

Todos entendemos que la esencia y el desafío de la ciencia es el descubrimiento, interpretación y difusión de los fenómenos naturales, o innumerables naturalezas. El descubrimiento, o la heurística, ya sea a través de la observación, la especulación o los sueños, cuando se manifiesta, se define bien como la epifanía del fenómeno natural. En el sentido de sacralidad, puede incluso proceder, o significar la pureza de la iluminación, al llegar a la identificación del fenómeno natural. En este sentido, el ejercicio, el estado epifánico y la actividad reflexiva del científico se acercan al momento ilustrado más apropiado de filósofos, religiosos y escritores. Por tanto, su logro se expresa en la sensación de descubrir algo que puede ser impactante. Es el tiempo y el espacio de la “energía inspiradora”.

Sin embargo, al científico, a diferencia de otras fronteras de la intelectualidad, se le asigna la orientación y el desafío de justificar los matices de los fenómenos. En este sentido, los propósitos, dogmas, ritos y procedimientos en los procesos de demostración de su supuesto descubrimiento constituyen la segunda frontera en el espectro de su función. Este decreto concentra numerosas funciones y actividades caracterizadas como “energía de transpiración”. A esta atribución confluyen un amplio abanico de actividades, encaminadas a cumplir con los cánones de la lógica de probar el “supuesto descubrimiento”, lo que requiere una intensa dedicación y esfuerzo. La identificación, clasificación taxonómica, sistematización y validación de un fenómeno, ya sea natural o social, componen ciclos o etapas del conocimiento mismo. Incluye la caracterización de leyes, teorías, modelos, hipótesis, pruebas y presentación de resultados generales y específicos sobre las novedades de los eventos estudiados. Para esta segunda frontera, la “energía de transpiración”, hay cada vez más aportes de nuevas posibilidades, en las morfologías del conocimiento y sus metodologías, tecnologías y métricas. Por tanto, recibe el aporte de esfuerzos de un colectivo de colaboradores mucho más intenso.

La tercera frontera, igualmente, puede etiquetarse como “energía de transpiración”. Se trata de la difusión del fenómeno estudiado. En este segmento funcional del científico, los propósitos y procesos se expanden, desde el perfil de cada literatura, con sus cánones, dogmas y formalidades, hasta la realización de las repercusiones políticas, sociales y económicas de sus resultados. Sin embargo, un tipo de repercusión siempre ha estado presente en los propósitos de los científicos y en el sistema científico: la repercusión en la propia comunidad científica. En el ámbito de esta modalidad de impacto, la evolución del sistema indica cada vez más el surgimiento de muchas entidades que promueven y regulan la producción científica. Es en este sentido que se intensifica la actividad científica, en la lógica utilitaria y de mercado, propia de las empresas en la sociedad del conocimiento, fortaleciendo la “empresa y economía” del conocimiento.

Es en este contexto que la ciencia se ha convertido en “negocio”. La difusión de la ciencia en sí misma se consolida gradualmente como un “negocio” o una “economía de difusión del conocimiento”.

Es en este sentido que los invito a reflexionar: “¿Quo Vadis, ciencia y conocimiento científico?”

En esta edición publicamos 14 artículos científicos consistentes y coherentes con el contexto presentado anteriormente, con todas sus potencialidades, virtudes y limitaciones propias de la producción y difusión del conocimiento. Son doce trabajos de origen nacional y dos internacionales, doce artículos y dos reportajes tecnológicos. Todos ellos presentan los propósitos y procesos propios de este contexto, en particular el de contribuir al avance del conocimiento científico y técnico en sus respectivas temáticas.

Reafirmando sus propósitos, la Revista Gestão & Tecnologia, a través de esta Editorial, expresa su satisfacción y honor al presentar estos aportes a las comunidades científicas de las más diversas partes del mundo. Ofrece contenido sustancial, robusto, consistente, importante y oportuno, proporcionado por investigadores, con el objetivo de contribuir a la evolución del conocimiento en los fundamentos críticos de la ciencia de la gestión. Se trata de artículos que cuestionan efectivamente el statu quo de cada frontera abordada, en las dimensiones de teorías y metodologías. En este sentido, agradecemos a los autores que creyeron en los propósitos de esta revista, enviando sus artículos de acuerdo con los criterios y procesos de publicación. A la espera de contribuciones en forma de envío de artículos, revisiones serias acordes con los propósitos de esta revista, indicaciones de ella a sus alumnos y amigos, así como críticas coadyuvantes, renuevo mis deseos de una buena lectura y grandes reflexiones.

José Edson Lara, PhD - Editor en Jefe
<http://orcid.org/0000-0001-6120-075X>